



Giuseppe Bellini: *Gli effimeri regni di questo mondo. La narrativa di Alejo Carpentier*, Roma, Bulzoni-CNR, 2016, pp. 118.

En estas páginas pasaremos revista brevemente al libro póstumo del recientemente desaparecido profesor Giuseppe Bellini. Se trata de un libro salido de imprenta en julio de 2016, un mes después del deceso del catedrático de la Universidad de Milán, promotor e impulsor primerísimo de los estudios hispanoamericanos en Italia y del estudio de las relaciones culturales entre su país, la península ibérica y el Nuevo Mundo. Célebres son sus ediciones e investigaciones sobre la obra de escritores hispanoamericanos de la categoría de Pablo Neruda, Miguel Ángel Asturias y Gabriel García Márquez.

Para Bellini, el cubano Alejo Carpentier es un escritor extraordinario que no tuvo una recepción suficientemente destacada en Italia, a pesar haber abierto nuevas perspectivas narrativas con su particular estilo neobarroco y de haber ofrecido una visión sumamente original del mundo caribeño ligada a lo *real maravilloso*. En parte por este vacío de atención, Bellini nos ofrece un mosaico esquemático de su narrativa como lo que él considera *claves* de siete de sus obras.

Carpentier reconstruye en sus ficciones las complejas peripecias políticas y humanas revelando una cultura artística y musical que llega a maravillar. Evoca con atmósferas de ensoñación los orígenes míticos del mundo americano pero siempre denunciando los dramáticos problemas de este mundo, representados por dictaduras y explotación de riquezas nacionales. Para Bellini, «i romanzi di Alejo Carpentier pongono un problema: quello della dignità dell'uomo di fronte agli abusi del potere» (pp.15).

El libro se divide en siete capítulos, cada uno concentrado en una obra.

El primero se titula *El reino de este mundo: L'inferno nel meraviglioso*. Bellini demuestra cómo Carpentier da una vuelta de tuerca al argumento de la dictadura después de la publicación de *El Señor Presidente* de Miguel Ángel Asturias. Esta innovación se basa en la formulación de una nueva teoría del realismo: hablará de una realidad mágica determinada no solo por la naturaleza sino por la historia, los mitos y las religiones de América.

El segundo capítulo, *Los pasos perdidos: L'avventura irripetibile*, es una muestra de la fascinación que el autor sintió por Venezuela, a la que consideraba compendio telúrico de paisajes de América. En esta novela, Carpentier busca representar la visión del individuo que, viviendo en el mundo actual, siente una especie de cansancio existencial hasta que descubre *lo primitivo* y se enamora de eso. Al volver a la ciudad,

vuelve a perder ese paraíso. Para Bellini estamos ante un impresionante libro poético que desarrolla el tópico del *estado de gracia perdido*, el conflicto entre naturaleza y civilización.

En el tercer capítulo, *El siglo de las luces: il tradimento degli ideali*, Bellini se concentra en este libro impreso en 1962 pero que el autor empezó a escribir en 1956. Según el crítico, puede considerarse una prosecución de los cambios políticos en Francia, por lo tanto, también de sus colonias americanas. Este interés lo había ya evidenciado en *El reino de este mundo* con el mismo objetivo demostrar las fisuras y quiebres de los ideales revolucionarios, sus desviaciones y traiciones, los sacrificios injustificados ante el sistema.

Curioso es que Giuseppe Bellini, en este corpus, elija incluir un texto como *El derecho de asilo*, en el cuarto capítulo *La democrazia del trasformismo*. Se trata de una novela breve que Carpentier incluye entre sus varios cuentos. De argumento político, ejerce de nuevo una crítica al sistema de poder en América Latina: busca señalar la conflictividad del ejército en la medida en que solo difunde inseguridad e injusticia, dejando el Estado librado al interés extranjero, a las multinacionales y a la política económica de Estados Unidos. Misma preocupación revelará en *El recurso del método* («Il mondo perduto del potere»), obra que busca invertir el discurso cartesiano denunciando cuán lejos se encuentra Latinoamérica de ese ideal. Se trata de un libro en que el autor usa una ironía amarga sobre la situación recurrente del continente, que hace del ejército una organización opresiva y fuente de golpes de estado. El Supremo Magistrado, representante del cesarismo democrático, es un arquetipo del traidor hacia su pueblo.

De más amplia mirada, dice Bellini, es la novela *La consagración de la primavera*, a la que dedica unas páginas en el sexto capítulo (*Tra condanna e redenzione*). Se trata de una novela tardía (1978) que no encontró acogida unánime entre la crítica y el público. La primera, según Bellini, seguramente estaba fastidiada por la orientación política y la celebración del movimiento castrista.

En esta obra, Carpentier trasciende los intereses locales o regionales: junto con reflexiones sobre el mundo contemporáneo medita sobre la guerra en España, el fracaso de la República, la figura de Hitler, la extraña alianza soviético-alemana, la ocupación de Polonia... Todo ello condimentado con múltiples referencias musicales, en particular a Stravinsky.

Nueva imagen musical poblará el título de la siguiente obra que Bellini somete a nuestra consideración: *El arpa y la sombra* (VII. *El arpa y la sombra: Tra accettazione e repudio*). Se trata de una novela distinta a las demás, de tema colombino, donde Carpentier ficcionaliza fortunas y desventuras del conquistador junto con el tratamiento narrativo de las implicaciones religiosas de la hazaña de la conquista en América Latina. Carpentier, para Bellini, se divide entre la admiración y las reservas hacia el conquistador italiano. El título de la obra acusa el impacto de este claroscuro, de la sombra en torno a un héroe que esta vez no será glorificado.

En síntesis, para Bellini todas estas obras son frisos humanos donde Carpentier denuncia un malestar político y existencial, uno siempre de la mano del otro. Las novelas carpenterianas son «Commedie tutte dell'ambizione e della criminalità di forze negativamente impiegate, esperienze dolorose per i popoli assoggettati, fino alla

restaurata giustizia nella disfatta improvvisa e la cancellazione di ogni presuntuosa memoria. Uno straordinario spettacolo, che rende convincente il richiamo di tanti saggi, i quali nel tempo denunciarono la fallacia delle cose umane, l'instabilità della fortuna, il destino inevitabile di ogni vita, momento nel quale la superbia umana diviene polvere, interprete principe, sempre presente in ambito iberico, quel Quevedo que pure Carpentier fa proprio». (pp. 115-116).

Giuseppe Gatti Riccardi
(Università Guglielmo Marconi / Università della Tuscia)